



Bartolomé de Torres Naharro

Soldadesca

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Bartolomé de Torres Naharro

Soldadesca

PERSONAS:

GUZMÁN

MENDOZA

soldados pláticos

MANRIQUE

CAPITÁN

ATAMBOR

FRAILE, más tarde llamado Liaño

JUAN GOZÁLEZ

soldados bisonos

PERO PARDO

JOANFRANCISCO

rústicos

COLA

Calle de un lugar en las inmediaciones de Roma

Introito y Argumento

Dios mantenga y remantenga,

mía fe, a cuantos aquí estáis,

y tanto pracer os venga

como cro que deseáis.

¿Qué hacéis? 5

Apostá que más de seis

estáis el ojo tan luengo,

y entiendo que no sabréis

adevinar a qué vengo.

Y a mi ver, 10

cada cual es bachiller,

y presumen anfenito;
después no saben comer
ni desollar un cabrito
los letrados 15
que enfiñen de necenciados.
Y apostalles he el cayado
que más de cuatro estirados
no me hurten un ducado.
Veis aquí, 20
¿queréis saber si es así?
Yo le apuesto al más agudo
que no sepa, juri a mí,
desatarme aqueste ñudo.
Ora ver 25
quién me sabrá responder
d'estos que chupan el mosto:
¿En qué mes suele caer
Sancta María de agosto?
¡Juri a san 30
no sepan cuándo es San Juan
si no jo dijese el crego!
Mirá vos cómo sabrán
a qué viene Trasterriego.
¿Qué decís? 35
Todo cuanto presumís
es un aire loco y vano.
Veis, aquí todos venís
ascuchar este villano.
Bobarrones 40
que cegáis con presunciones,
y vivís todos a'scuras;
que Dios reparte sus dones
por todos las creaturas.
Y así siento 45
que reparte con tal tiento
las mercedes Su grandeza,
que dió a mí en contentamiento
más que a otros en riqueza.
Pues, pobretos, 50
¿qué queréis vivir sujetos
al mundo y a su cebico?
Que en mi tierra los discretos
al contento llaman rico.
Por probar, 55
ora os quiero preguntar:
¿Quién duerme más satisfecho,
yo de noche en un pajar,

o el Papa en su rico lecho?
Yo diría 60
qu'él no duerme todavía,
con mil cuidados y enojos;
yo recuerdo a medio día,
y aun no puedo abrir los ojos.
Mas verán 65
que dais al Papa un faisán
y no come d'él dos granos;
yo tras los ajos y el pan
me quiero engollir las manos.
Todo cabe; 70
mas aunque el Papa me alabe
sus vinos de gran natío,
menos cuesta y mejor sabe
el agua del dulce río.
Yo, villano, 75
vivo más tiempo, y más sano
y alegre todos mis días,
y vivo como cristiano,
por aquestas manos mías.
Vos, señores, 80
vivís en muchos dolores
y sois ricos de más penas,
y coméis de los sudores
de pobres manos ajenas.
Y anfenitos 85
que (te) tenéis los apetitos,
tan buenos como palabras,
no comeríedes cabritos
si yo no criase cabras.
Y estos daños 90
y todos vuestros engaños
ora los quige contar,
que quizá d'estos diez años
no terné tanto lugar.
Concrusión: 95
pues os demando perdón
me lo debéis conceder,
y pues hu mi intinción
venir a daros pracer.
Y será 100
que una comedia verná
la Soldadesca llamada;
sabad que no faltará
de graciosa o desgraciada.
Si atendéis, 105

mil cositas llevaréis,
no sé si bien ordenadas;
y porque mejor notéis,
se parte en cinco jornadas.
Lo primero 110
verná un gentil compañero
que Guzmán tiene por nombre,
como pobre y sin dinero
quejándose el gentil hombre.
Tras Guzmán 115
entra luego un capitán
a hacer no sé qué gente;
trae consigo a Tristán,
un su paje solamente.
Sin remor 120
a Guzmán el pecador
alegran con su embajada,
y entra luego un atambor;
y ésta es primera jornada.
Y éste queda 125
porque lo mejor que pueda
haga el bando acostumbrado,
y a do se da la moneda
que vaya quien es soldado.
Tras aquél 130
entra luego, muy cruel,
Mendoza, gentil, gallardo;
dos bisoños después d'él:
Juan Gozález, Pero Pardo.
Y esto ansí, 135
viene luego por allí
un fraile de los de hogaño;
renuncia el hábito ahí,
llámase después Lñaño.
Y éstos van 140
sobre el negro balandrán
a beber con barahunda;
partiéndose, fin darán
a la jornada segunda.
Pues será 145
qu'el Capitán tornará
con otros tres todos juntos,
y allí Mendoza verná
con Manrique en malos puntos.
Y al calla 150
luego tienen de tornar
de beber los cuatro hermanos;

mandan los tres alojar
en casa d'unos villanos.
De manera 155
que los tres riñen de fuera
con Cola y en gran arrisco,
y a la jornada tercera
porná fin un Juanfrancisco.
Tornarán 160
los dos, Mendoza y Guzmán,
hablando de acá y de allá.
Como éstos acabarán,
Juan Gozález le saldrá,
tan discreto 165
que cree todo en efecto
cuanto allí Guzmán le alaba,
y enjabonando su peto
la cuarta jornada acaba.
No tardó 170
que Pero Pardo salió
con Liaño que allí era,
y a Juan Gozález llamó
que enjabona su pancera.
Pártense ellos, 175
y salen luego tras ellos
Cola y otros por un llano;
llegan casi a los cabellos
Juan Gozález y un villano.
Do estarán 180
llega luego el Capitán;
son todos apaciguados,
y a los villanos harán
que también sean soldados.
Y ésta es 185
quinta jornada; y después
se saldrán, como es usanza,
cantando de tres en tres
al paso de la ordenanza.

Soldadesca
Bartolomé de Torres Naharro

Copyright (c) Universidad de Alicante, Banco Santander Central Hispano 1999-2000

Soldadesca

Bartolomé de Torres Naharro

Jornada Primera

GUZ. ¡Reniego del rey Ramiro!
Porqu'es ora el tiempo tal
que quizá hiciera un tiro
de que no me fuera mal
¡Pese al cielo! 5
Qu'el hombre mudara el pelo
según el modo que había,
sino que este barrichelo
no pára noche ni día.
¡Qué placer! 10
Para buscar de comer
quien no tiene otra codicia,
cierto no era menester
en Roma tanta justicia.
Ruin novela, 15
ni quien del hombre se duela
ni quien mire a la persona,
sino hoy en Torre Sabela,
mañana en Torre de Nona:
qu'es morir. 20
No sabéis adónde os ir,
todo el mundo está perdido;
no halláis a quien servir,
ni siquiera un mal partido.
¡Gran dolor, 25
un hombre tan servidor
que no halle un pan que coma!
¿No vernía un atambor
por estas calles de Roma:
tan, tan, tan, 30
ea, ta, la, la, la, lan?
¡Voto a Dios y a su pujanza
que no siento tanto afán
como pienso en la ordenanza!
Mas, cuidado, 35
todo el mundo está callado,
sobra la paz por la tierra
sino a mí, pobre soldado,
que la paz me hace guerra.
Pues, digamos, 40

los soldados no medramos
sino la guerra en la mano;
con razón la deseamos
como pobres el verano.
Bien que ya 45
las guerras de por acá
no son más del tiempo loco,
ni creo que me valdrá
hacerme prete tampoco.
Porque ha días 50
qu'estas nuestras clerecías
van con Dios a mal partido:
beneficios, calongías,
todos han desaparecido.
Mal por mal, 55
en la guerra, pese a tal,
valen al hombre las manos
y nunca falta un rëal,
y es servido de villanos.
Bien decimos 60
los que moriendo vivimos:
¿por qué no vino la landre
por mí y por cuantos perdimos
aquel tiempo de Alexandre?
Desdichados, 65
que por los nuestros pecados
se llevó Dios su camino
al padre de los soldados,
el buen Duque Valentino.
¡Qué holgaba, 70
cuando yo le acompañaba
las noches más sin abrigo:
tanto de mí se preciaba,
que solo se iba conmigo!
¡O, qué humano! 75
¡Qué señor, qué cortesano,
qué liberal y cortés!
Me ponía en esta mano
veinte ducados al mes.
Mas agora, 80
gracias a Nuestra Señora,
por contento me tovier
si fuese cierto en buen hora
de no probar la galera.
Pero andar, 85
pues que ya sé bien remar
y hacer sogas y lazos,

no puedo sino ganar
unos pocos de anguilazos.
Todo ello 90
no lo tengo en un cabello,
ni me do tres caracoles
mientras vive el doctor Tello
que saca los españoles.
CAP. ¿En qué afán 95
se ha puesto el señor Guzmán?
Debe andar muerto de sed.
GUZ. ¡O mi señor Capitán!
Bien venga vuestra merced.
CAP. ¿Qué hacéis? 100
GUZ. Ya, señor, oís y veis:
estó esperando que llueva.
CAP. Pues ora ¿qué me daréis
si yo os do una buena nueva?
GUZ. Mas ¡cuán claros 105
tenéis modos de burlaros
en estas y otras consejas!
¿Qué me veis que pueda daros
si no os diese las orejas?
CAP. Por mi fe, 110
pocas veces me burlé
de quien acostumbró honrarme;
mas agora os mostraré
como no venga a burlarme.
Veis aquí, 115
pues entre nos es así
que la verdad se executa,
el Papa mandó por mí
y hame dado esta conduta;
y al presente 120
me ha mandado expresamente,
porque no pudo ser antes,
que haga de buena gente
hasta quinientos infantes.
Si se habrán, 125
seréis, hermano Guzmán,
sin que más os lo suplique,
vos mi sotacapitán,
y alférez será Manrique.
Todavía 130
yo os haré la cortesía
que se debe a un gentil hombre,
porque d'esta compañía
yo no quiero más del nombre.

Los dineros, 135
partildos los compañeros
y habed con ellos placer,
que pues que sois caballeros,
ya me daréis de comer.
GUZ. Bien está. 140
Mas también razón será
que, señor, os acordéis
que he tenido por acá
los cargos que vos sabéis.
Y aun de grado 145
cualquier plático soldado
vos dirá quién es Guzmán,
y cómo ha sido tractado
del señor Gran Capitán.
CAP. Pues, hermano, 150
ya sé que por vuestra mano
crece la fama española.
GUZ. ¿Vístesme en el Garellano?
CAP. Y aun os vi en la Chirinola.
GUZ. Yo he placer 155
que me queréis conocer
sin habéroslo servido.
Pues, más habéis de saber:
que he diez veces combatido,
y en Bugía 160
yo tuve una compañía,
la mejor de mi cuartel,
y en Trípol de Berbería
pudiera ser coronel.
Mas, señor, 165
yo quiero, por vuestro amor,
serviros de voluntad.
CAP. Pues buscadme un atambor
que vaya por la ciudad
de manera 170
que diga cómo cualquiera
que querrá tomar dineros
se recoja a mi bandera
con los otros compañeros.
Y mirá, 175
pasá también por allá
y embiádmelo acá a Mendoza.
GUZ. No sé, señor dónde está.
CAP. Allá estará, con su moza.
Di; Tristán, 180
¿tú conoces a Guzmán

que hace del caballero?
TRIS. Su padre fué un azacán,
y él ha sido un melcochero.
CAP. ¡Bien parece! 185
Dirá después que merece
treinta ducados o más.
TRIS. Ciertamente no carece
de presunción su compás.
CAP. Deja andar. 190
Ayúdenos a juntar
una vez la compañía,
que después en el pagar
perderá la fantasía.
Que, a mi ver, 195
yo sé muy bien conocer
los soldados virtuosos,
y sé lo que han menester
estos Guzmanes bravosos,
muy peinados, 200
presumiendo de esforzados
y sirviendo por antojos;
pues con cada tres ducados
les quiero quebrar los ojos.
Mi pensar 205
ha de ser en procurar
de mejorar esta capa:
que suelen poco durar
aquestas guerras del Papa.
Ven acá, 210
di, ¿sabrías tú quizá
por alguna vía diestra
buscar hombres por allá
que pasasen en la muestra?
TRIS. Sí, señor; 215
en cas del Embajador
y d'otros, sé más de ciento.
Y en cas de Oristán mejor,
y Sancta Cruz y Sorrento.
Luego quiero 220
hablar con un compañero
qu'es plático y andaluz,
qu' está con un camarero
del Cardenal Sancta Cruz.
Ya diremos 225
que a quien pasa les daremos
cada cinco o seis carlines;
pero después bien sabremos

embíallos para ruines.
CAP. Pues, verás; 230
ve lo mejor que podrás
con discreción y sabor,
y todo lo que harás
dilo siempre al Canciller.
GUZ. Pues, señor, 235
ved si tenéis servidor
hombre de más diligencia;
catad aquí un atambor
que toca por excelencia.
CAP. Bien me place; 240
si es cosa que satisface,
venga con buena esperanza.
GUZ. ¿Queréis saber lo que hace?
Toca un poco la ordenanza.
CAP. Está bien. 245
Pero sepamos también
cuánto quiere cada mes.
ATAM. Diez ducados que me den
me contentan más que tres.
CAP. No lo creo. 250
ATAM. Sí, señor, siempre deseo
hacer placer a los buenos.
CAP. Y aun por eso, a lo que veo,
ya tomaréis algo menos.
ATAM. Sean seis, 255
o lo que, señor, mandéis;
no quiero buscar extremos.
CAP. Servid vos como debéis,
que no nos desavernemos.
ATAM. Soy contento. 260
CAP. Pues servid sin pensamiento,
y aquí más no se replique.
Vámonos al aposento,
comeremos con Manrique.
Tú de aquí 265
echa un bando por ahí,
mete la gente en bollicio.
ATAM. Confíad tanto de mí
que haré bien el oficio.

Soldadesca
Bartolomé de Torres Naharro

Soldadesca
Bartolomé de Torres Naharro

Jornada Segunda

ATAM ¡Sus, señores compañeros,
soldados de Papa Juan!
¿Quién querrá tomar dineros?
A Pozo Blanco se dan:
tres ducados 5
a los pláticos soldados
y diestros en renegar,
y a los bisoños hontados
dos y medio y el tragar.
MEN. Di, Atambor, 10
¿y no harán más honor
a los buenos que a los ruines?
ATAM. Ya os darán a vos, señor,
catorce o quince carlines.
MEN. ¡O ladrón! 15
Y aquesta disposición,
cabello, garbo y cintura,
¿parécete que es razón
pasar por esa medida?
ATAM. No sé nada. 20
Daros han paga doblada
si jugáis bien de piquer.
MEN. Daros he una bofetada
porque os burléis a placer.
ATAM. No osaréis, 25
que primero miraréis
a vuestro nombre y cabello;
cuanto más, como sabéis,
que burlando os dije aquello.
MEN. Ven acá, 30
¿conócesme tú quizá?
¿Por qué te burlas así?
ATAM. Ya os conozco días ha,
que por eso me atreví.
Y aun Guzmán, 35
de parte del Capitán,

os llamó yendo conmigo.
MEN. Y ellos dos ¿adónde están?
ATAM. Comiendo en cas d'un amigo.
MEN. Pues, verás, 40
si por aquí tardarás
y vienen dos compañeros,
piensa cómo les dirás;
que son bisoños groseros.
ATAM. ¿D'ésos son? 45
¿Y por qué causa o razón
los llamáis bisoños todos?
MEN. Porque tienen presunción,
y son bestias en sus modos.
No es de oír; 50
porque si quieren pedir
de comer a una persona,
no sabrán sino decir
«Daca el bisoño, madona.»
Son criados 55
en corte de los arados,
donde se cría la grana,
después no son enseñados
en la lengua italiana.
Pues, conviene 60
que si alguno d'éstos viene,
vos les habléis a su guisa,
y sacalle eis cuanto tiene
debajo de la camisa.
ATAM. No curéis; 65
id con Dios donde querréis.
MEN. Al Capitán ver querría.
ATAM. Por ahí no faltaréis
de encontralle por la vía.
JUAN. Digo, hermano, 70
¿sabéis habrar castellano?
ATAM. Muy bien, a vuestro placer.
JUAN. Ora questo italiano
nunca la pude entender.
Mas empero, 75
los que dan este dinero,
siendo el hombre d'interés,
a mí y a mi compañero
¿qué paga darán al mes?
ATAM. Daros han, 80
según dijo el Capitán,
veinte y seis carlines llanos
de la costa; vino y pan

nunca falta entre villanos.

JUAN. D'esta vez 85
mal año y negra vejez
merece el puto jodido
que se tenía en Jerez
un réal y mantenido.

PERO. Yo he pracer, 90
pues no quegistes creer
lo que siempre yo os decía.

JUAN. ¿No vistes que mi mujer
m'echó de casa aquel día?

PERO. Bien lo sé. 95
Mas ¿queréis saber por qué?
Por hacer sus hechos malos.

Juan Gozález, a la fe,
yo os la cargara de palos.

JUAN. Peor fuera, 100
porque nunca más la viera,
y allí me hundiera a gritos;
después quizá no tuviera
quien criara mis hijitos.

Y por ellos, 105
como quien por los cabellos,
soy salido de mi tierra,
y a buscar de mantenellos
en esta maldita guerra.

Y ha tres años 110
que me traen con engaños
capitanes y diabros,
a mi costa y a mis daños,
dormiendo por los estabros;
y a la fin 115

tractaros han como a ruin
con palabras y sin obras,
y cuando os dan un calrrín
habéis gastado dos dobras.

PERO. Concruyamos, 120
que cuando mucho habramos
tienen al hombre por necio:
si quieren que los sirvamos,
hágase primero el precio.

ATAM. Sin reñir 125
podéis conmigo venir.
Del precio no hay que dudar;
yo os haré luego escribir
de letra muy singular.

PERO. Compañero, 130

poner la vida al tabrero
bobería es de soldados;
mas yo digo que más quiero
la vida que tres ducados.
JUAN. Viva o muera 135
toque yo mi paga entera.
ATAM. Que os la darán sin dudanza.
JUAN. Y al que trajere pancera
¿dan de balde espada y lanza?
ATAM. Y escopeta. 140
JUAN. No hayáis miedo que se meta
Juan Gozález en tal cosa.
Da'l diablo la bulrreta,
qu'es arma muy peligrosa.
No me agrada; 145
que en la guerra de Granada,
bien se acuerda Pero Pardo
que allí no estimaban nada
sino buena lanza y dardo.
FRA. Sanidad 150
os dé Dios por su bondad,
y al alma después reposo.
¿Queréis hacer caridad
a este pobre religioso?
JUAN. ¡Qué habrar! 155
No os podéis probe llamar
donde a mí, padre, me veis.
Id con Dios a trabajar,
que buenos cuartos tenéis.
FRA. A mi ver, 160
mal hacéis en me correr;
que si bien queréis sentir,
harto trabaja el comer
quien lo tiene de pedir.
JUAN. ¡Ay dolor! 165
Escuchay, padre señor,
¿quién vos dice aquí el contrario?
Mas estaros ié mejor
la pica qu'el famulario.
FRA. Ciertamente. 170
Ya Dios, el mundo y la gente
desprecian nuestros afanes,
y era poco inconveniente
renunciar los balandranes.
ATAM. ¿Son hurtados? 175
FRA. No, sino muy bien ganados,
y no con poco dolor.

ATAM. Juguémoslos a tres dados,
aquí sobr'este atambor.

FRA. Bien haría; 180
pero a vos no se daría
la culpa de tal pecado.

ATAM. Dejadvos de hiproquesía;
buscad, señor, un ducado.

¿Cómo, qué? 185

No vais vos contra la fe;
del resto, bien que pequéis,
luego yo os absolveré
cuantas veces vos querréis.

Y os aviso 190

que Dios no quiere ni quiso
que biváis vos de donaires.

¿O pensáis qu'el paraíso
fué hecho para los flayres?

Yo os prometo 195

qu'el soldado más pobreto
de cuantos podéis hallar
es hoy a Dios más acepto
qu'el flayre más regular,

Ya sabéis 200

que, dondequiera que estéis,
entre vuestras religiones
nunca vimos ni veréis
sino envidias y cuestiones.

¿Queréis ver 205

cómo dais a conocer
que rezáis de mala gana?

Tornáis el hábito ayer
y renunciáislo mañana;
lo que vos, 210

por servicio de los dos,
os suplico que hagáis,

FRA. Que me place, voto a Dios,
de hacer lo que mandáis.

PERO. Eso sí. 215

¿Para qué es andar aquí
con haldas de panadera?

Será mejor, juri a mí,
que apañéis una bandera
si os la dan. 220

ATAM. Digo que le rogarán,
y al tiempo hago testigo.

Dejad, verná el Capitán
y verás yo qué le digo.

FRA. Pues, señor, 225
y vosotros, por mi amor,
pues es hecho ya este daño,
si queréis hacerme honor,
llamadme d'hoy más Liaño.
ATAM. Bien será. 230
LIAÑO. Pues, hermano, dad acá.
Mientra el Capitán no viene,
hagamos, si os placera,
lo que a la tripa conviene.
ATAM. ¿Qué haremos? 235
LIAÑO. Que mis hábitos tomemos
según usanza moderna,
y allí los remataremos
en una sancta taberna.
ATAM. ¡Bien habláis! 240
¡Voto a Dios que me agradáis!
LIAÑO. Y cosas son que acaecen.
JUAN. Juri a Dios que vos les dais
la paga que ellos merecen.

Soldadesca
Bartolomé de Torres Naharro

Copyright (c) Universidad de Alicante, Banco Santander Central Hispano 1999-2000

Soldadesca
Bartolomé de Torres Naharro

Jornada Tercera

CAP. Pues, hermanos y señores,
ya sabéis sin que os lo diga
que se ganan los honores
con grandísima fatiga.
De manera 5
qu'es obligado cualquiera,
y con todo su poder,
a seguir tras su bandera
hasta morir o vencer.
Mayormente 10

nosotros, entre otra gente,
con razón más señalada,
por no perder al presente
la fama de antes ganada.
Pues, hagamos 15
de modo que no perdamos
lo que los nuestros ganaron,
sino que antes lo crezcamos,
sudando como sudaron.
Que, del resto, 20
ya yo quiero y he propuesto
que a los buenos y a los nobles
se les den, como es honesto,
sus mozos, y pagas dobles.
Después van 25
el mi Sotacapitán,
Alférez y Canciller,
los Cabos y el Capellán,
un Sargento y Furrier.
Y aun siquiera 30
diez Compaños de bandera,
Pífaros y dos Atambores;
y aun la enseña toda entera
pagaré de mis sudores.
Y aun no sé 35
de qué modo cumpliré
con otras personas ciertas,
porque creo en buena fe
de no haber las pagas muertas.
Y aun la mía 40
ya sabéis que todavía
la dilatan al presente,
porque ayunen algun día
mis caballos y mi gente.
Mas ¡andar! 45
Yo tengo de contentar
las personas singulares,
aunque lo sepa robar
de encima de los altares.
GUZ. No os curéis, 50
que haremos, cinco o seis,
el ruido de las nueces.
MEN. Yo me obligo, si queréis,
de pasar catorce veces.
MAN. No es posible 55
si no os hacéis invisible,
qu'es gran persona la vuestra.

MEN. ¡Voto a Dios que sois terrible!

Vos no habéis paso en müestra.

MAN. Más que vos. 60

MEN. No es verdad

MAN. Pues ¡voto a Dios!...

CAP. Estad quedos en mal hora.

GUZ. Séase para los dos.

CAP. ¡O, valme Nuestra Señora!

¿Por nonada 65

metéis la mano a la espada?

Nunca tal hecho se es visto.

MEN. No le será perdonada,

¡por vida de Jhesuchristo!

MAN. ¿Qué decís? 70

CAP. ¿Dónde, diablo, venís?

¿No tenéis más discreción?

MAN. Veis que me dijo mentís

aquel puerco remendón.

MEN. Ya don duelo 75

presume, porque su abuelo

desvirgó un día una moza.

MAN. Mas ¿de cuándo, pese al cielo,

vos llaman a vos Mendoza?

CAP. Bien está.

Tenelde a él vos allá;

ved si quiere ser su amigo.

. Mas veamos si querrá

salirse a matar conmigo.

MAN. Sí, rapaz. 85

MEN. ¡Andad para cobardaz!

MAN. ¡Para éstas!

MEN. ¡Cagá en ellas!

CAP. Ora se haga la paz,

fenezcan estas querellas.

MEN. No curéis. 90

CAP. Voto a Dios que la haréis

y que tengo de forzaros.

MEN. Suplicoos que me escuchéis.

CAP. No quiero más escucharos.

¡Qué hablar! 95

MEN. Señor, que quiero callar,

pues no queréis que os suplique.

CAP. No os partáis d'ese lugar

mientras hablo con Manrique.

MEN. Soy contento 100

CAP. ¡Qué poco conocimiento!

¡Qué vergüenza y menosprecio!

Maravillado me siento
más de vos que de aquel necio.

MAN. Si es grosero, 105
pasalle por su rasero.

CAP. Mas antes es de razón
que comporte al compañero
quien tiene más discreción.

MAN. ¡El villano!... 110

CAP. No se hable más en vano,
qu'es buscar más enemigos.

Dadme acá luego la mano
por vos y vuestros amigos.

MAN. ¡Sús, con Dios! 115

CAP. Pues si riñen otros dos,
yo sabré mejor hacello.

Dad acá la mano vos
de no hablar más en ello.

ATAM. Caballeros, 120
ved aquí tres compañeros,
hombres de rezo compás;
comenzad a dar dineros,
que tenemos muchos más.

GUZ. ¿Dónde están? 125

ATAM. A casa del Capitán
les tengo dicho que fuesen.

CAP. Id allá, señor Guzmán,
por caso no se partiesen.

ATAM. Esperá. 130

¿Vuestra merced mandará
oírme dos palabradas?

CAP. Apartémosnos acá:
¿Qué tales serán? ¡Aosadas!

ATAM. Pues, señor, 135
gentes hay que con amor
esperan que las tractéis,
y gentes que con temor,
como vos mejor sabéis.

Y esto digo 140

porque éstos vienen conmigo,
y os los doy por buena gente,
por los cuales yo me obligo
que os servirán gentilmente.

Mas querría 145

que les hagáis cortesía
sin que reciban engaño,
al menos por causa mía.

Aquel mancebo, Líaño,

qu'es osado, 150
valiente hombre y esforzado,
dispuesto... ya podéis ver...
MEN. ¿Quién lo hizo a aquél soldado,
pues fraile solía ser?
ATAM. Habláis mal, 155
qu'es hombre muy especial,
sobrino d'un coronel.
MEN. ¡Veis qué! ¡Reniego de tal!
Yo he oído missa d'él.
ATAM. Pues, al menos 160
no hincháis tanto los senos
de lo que mal os parece,
que aquello por muchos buenos
muchas veces acontece.
CAP. Sin pasión, 165
y aquellotros dos ¿quién son?
Que no mucho me contentan.
ATAM. Hombres de buen corazón,
d'estos bisoños que cuentan.
MEN. A las manos, 170
no nos tengan por villanos;
hablémosles, voto a Dios.
CAP. Dios os guarde, mis hermanos.
J., P. Señor, así haga a vos.
CAP. Yo querría 175
que digáis por cortesía
de dónde bueno venís.
JUAN. Venimos en compañía
del Comendador Solís.
CAP. Por mi amor 180
que os sepáis hacer honor
y que atendáis a servir.
Lo que os dijo el Atambor,
y más, os quiero cumplir.
Pues, hermanos, 185
en casa d'esos villanos
quiero yo que os alojéis;
haced que os anden las manos,
que a discreción comeréis.
MEN. Sin dineros. 190
JUAN. Andá con Dios, caballeros.
CAP. Y quedad en hora buena.
JUAN. Vamos presto, compañeros,
revolveremos la cena.
LIAÑO. ¡Ha, patrón! 195
Daca, danos colación,

saca algunas golosinas.
PERO. Mate, mate un buen capón
o cualque par de gallinas.
COLA. Non c'è niente. 200
JUAN. Bastan diez, quanto más veinte.
. Deh, misier, non ho nesuna.
JUAN. Tanto mejor, buena gente,
pues que tiene veintiuna.
COLA. Non, patrone. 205
Pan e vino vi darone,
del meglio che c'è per tutto;
anchora qualche picione,
butiro, caso, presunto.
JUAN. ¡O cochino! 210
¡Yo que de hambre me fino,
tú que la gana me quitas!
Danos pan, y carne, y vino;
cómete tú tus frotitas.
COLA. I'non so. 215
Quelo ch'a io vi darò
volentier, di bona voglia.
JUAN. Pues eso me quiero yo;
diz que tiene buena olla.
¡Sús, galanes! 220
Ora somos capitanes,
que tenemos buen remedio.
Saca en tabra veinte panes
y un jarro d'azumbre y medio.
COLA. Non v'intendo. 225
JUAN. ¡Y al diablo te encomiendo!
Pues bien cralo te lo digo.
PERO. Déjame, que yo voy viendo
que las quiere haber conmigo.
¿Queréis ver 230
si me hago yo entender
por el su mesmo lenguaje?
Madono, hazme un pracer,
que mates un buen formaje.
JUAN. Mas espera. 235
Pues que venimos de huera
querremos lugo dormir;
si tienes una caldera
ponla con agua a rostir.
COLA. ¿Mò che fate? 240
Veni pur intra, pigliate,
si ce n'è, pur di la roba.
PERO. ¿Vos no veis que os dice orate

y a mosotros gente boba?
 LIAÑO. No entendéis. 245
 Antes dice, si queréis,
 que entremos y que comamos.
 PERO. Pues entremos. ¿Qué hacéis?
 Yo no sé a cuándo esperamos.
 COLA. Non c'è nula. 250
 JUAN. ¿Que tenemos una mula?
 Dios mos ha hecho la costa.
 COLA. Non tocate la fanciula,
 po di resto, a vostra posta.
 ¡Ay, vilani! 255
 Non vi curate, marrani.
 Anchora, si Dio vorrà,
 vi darò tanti malani
 che so vi rencrexerà.
 Mò, 'sassini, 260
 farò chiamar di vicini,
 ¡potana di Santa Nula!
 e di altri contadini,
 che vi darano la mula.
 JOAN. A Dio, Cola, 265
 ¿voi sentir una parola?
 COLA. Vo il malan che Di me dia;
 certa canaglia spagnola
 mi disfano casa mia.
 JOAN. ¡Deh, povereto! 270
 Va'in casa senza suspeto,
 no aver nesun pensiere;
 fa buon fogo, concia il leto,
 dagli depo magnar e bere.
 Simel gente 275
 voglion questo solamente;
 lassa andar per una sera.
 COLA. Mò qui non li intende niente.
 JOAN. Ti voglio amparar davera.
 COLA. Tu ¿che sai? 280
 JOAN. Sono stato tempo asai
 con loro presso Ferrara:
 «Juras Dios, señor, tumai
 cuschilladas per las cara.
 ¡Majadieros! 285
 Io tiengos muchos dinieros
 en las Cúrdubas, Sibilias;
 míos patres cabalieros
 señores de las Castilias».
 COLA. Mò, coglione, 290

¿a quo modo intenderone
asta forgia, il lor parlare?
JOAN. Ti mi par un gran mincione;
ti voglio meglio amparare
dapertuto. 295
Secondo quel ch'i' ho veduto,
las cole vo dir caolata;
tuncinos vo dir presunto,
las oglia vo dir pignata.
COLA. Meglio è questa: 300
¿vo che conciamo la festa?
Iamo insieme co'mio frate,
sí gli darimo per testa
sin a cento bastonate.
JOAN. ¡Guarda il fosso! 305
Farò io quello che posso.
Ma ¿sai, Cola, che mi pare?
Tu ti crede dagli adosso
e porresti rilevare.
¿Sa perchè? 310
Ca per doi, da te e di me,
basta ben un di questoro.
COLA. Questi puro sono tre,
ch'i'solo basto per loro.
JOAN. So regaci. 315
COLA. Sono certi spagnolaci
che no vaglion tre denari,
manigoldi, forfantaci,
naturali montanari.
JOAN. Doncha, andiano, 320
e voglio che gli faciano
ritornar a la montagna.
Anche si ricordarano
di questa persino Spagna.

Soldadesca
Bartolomé de Torres Naharro

Copyright (c) Universidad de Alicante, Banco Santander Central Hispano 1999-2000

Soldadesca
Bartolomé de Torres Naharro

Jornada Quarta

GUZ. ¿Qué os parece, hermano mío,
d'este nuestro Capitán?

¿No os parece un poco frío?

MEN. Sí, por Dios, señor Guzmán.

GUZ. Mal bermejo; 5
pero yo soy perro viejo
y entiendo sus ademanes.
Si vos queréis mi consejo,
no os fiéis de capitanes.

Ya sabemos 10
como cuanto d'él habremos
no bastará para bragas;
yo os diré cómo hurtemos
una docena de pagas.

MEN. No curéis. 15

GUZ. Pues escuchad, si queréis,
y deciros he en qué modo.

MEN. ¿Por tan necio me tenéis?
Ya estoy al cabo de todo.

GUZ. Y al pagar 20
si no podemos tramar,
¿qué remedio en fin nos queda?

MEN. Podémosnos esgarrar
en tocando la moneda.

GUZ. ¡Voto a Dios! 25
A mí me entierren con vos
y no con gente bestial,
y acordémosnos los dos
para bien y para mal.

Y si van 30
las cosas del Capitán
como vemos a la clara,
vámonos luego a Milán,
a Génova o a Ferrara.

Diez ducados 35
en paz y en guerra pagados
hallaremos en llegando;
y aun que seremos rogados,
según yo voy barruntando.
Si podemos, 40
sendas hacas nos compremos
de razonable valía,
al menos, en que llevemos

a vuestra amiga y la mía.

MEN. Voto a Dios 45

que yo quiero llevar dos,

y no lo tengo en dos higos.

GUZ. Y una os basta para vos.

MEN. Y otra quiero para amigos.

GUZ. Pues, cargar. 50

MEN. Y esté en tiempo de llevar

otra que gane, también.

GUZ. No podréis tantas hallar

si no fuesen de almacén.

MEN. ¡Por Dios, sí! 55

Voto a Dios que van tras mí

seis docenas más que bellas.

GUZ. Hermano, pues es ansí,

carguemos un carro d'ellas.

MEN. ¿Vos burláis? 60

¡Voto a Dios! Cuando queráis

podemos llevar cincuenta.

GUZ. Mendoza, nunca hagáis

sin el huésped vuestra cuenta.

Por mi grado 65

vos no iréis d'otra cargado,

que no os es ningún partido;

basta la que habéis sacado

de poder de su marido.

Que, a la fe, 70

yo, hermano, no llevaré

sino a la vuestra comadre;

qu'es razón, pues la saqué

también de cas de su padre.

Dos, si quieres, 75

bastan a nuestros placeres;

las demás serían ascos;

no carguemos de mujeres

como franceses de fiascos.

Porque ayer 80

un hombre bien de creer

me dijo, y sé que no yerra,

que se quiere revolver

una grandísima guerra.

Genoveses 85

se proveen de paveses,

florentines de pendones,

Milán se furne de arneses,

Ferrara hace bestiones.

Venecianos 90

que se habían puesto en manos
del Papa, por se acordar,
d'estos catorce veranos
no los verás concertar.

Y es mejor: 95

diz que el Rey, nuestro señor,
torna a romper con franceses,
y baja el Emperador,
y se rehacen ingleses.

MEN. Que no hay duda 100
sino que el tiempo se muda
d'hora en hora, y Dios lo ordena
porque la gente desnuda
se vistan a costa ajena.

De Dios mana 105

cuanto se pierde y se gana;
cada cual arguya y glose:
Dios quiere, si el pobre afana,
quel rico menos repose.

Gran grandeza, 110
que si al pobre la pobreza
hace vivir en estrecho,
que a los ricos la riqueza
no les tenga buen provecho.

¿Queréis ver 115

cómo este mucho tener
los que lo buscan son locos?
Que a muchos mata el comer
y de hambre mueren pocos.

Compañero, 120

no tengáis al caballero
codicia de su ventura,
que ¿sabéis qué's el dinero?

Una noche muy oscura;
donde llega 125

parece que luego ciega
la discreción en llegando,
y el buen camino nos niega
y al malo nos va guiando.

¡Cuántos son 130

los que tienen discreción
cuando pobres compañeros,
y les falta la razón
como le sobran dineros!

¿Por qué aquéstos 135

no cobran alegres gestos
y alaban a Dios por ello,

y en pensamientos honestos
no despenden lo más d'ello?

Si yo fuese. 140

yo os prometo que supiese
gastar de galantería;
si duque o conde me viese
yo os diré lo que haría.

De contados 145

me vienen diez mil ducados,
pongo por caso, cad'año;
quiero que sean gastados
sin sentir mi honra daño.

Parad mientes: 150

los mil d'ellos en presentes
a iglesias y a pecadores,
y los dos mil a parientes,
y tres mil a servidores.

Bien me queda 155

lo posible con que pueda
despender, y ser gran hombre;
padézcalo la moneda,
no mi honra ni mi nombre.

Quiero ver 160

si de lo que ha menester
a mi gente falta nada,
cómo tienen de comer
y cómo están de posada.

GUZ. No os matéis. 165

Por agora bien podéis
partiros d'ese cuidado;
muy mejor es que penséis
de dónde habréis un ducado.

JUAN. Caballeros, 170

¿cuándo dan estos dineros,
si sabéis, por vida vuestra?

GUZ. Cuando tengan compañeros
que basten para la muestra.

JUAN. Ora ver, 175

¿no podríamos saber
dónde mandan esta gente?

GUZ. No lo sé, ni puede ser
que lo sepáis al presente.

JUAN. Mas querría 180

que por vuestra cortesía
me digáis en qué manera,
o con qué mejor haría
relucir esta pancera.

GUZ. Qu'es razón. 185
En dos modos, con sazón,
la haréis muy acabada:
o darle con su jabón,
o meterla en la colada.
JUAN. No hay vagar 190
para habella de colar,
en que estamos de partida.
Yo la quiero enjabonar
y paralla muy garrida.
GUZ. Bien haréis. 195
Esperad, que reiréis
con aquel mulaz tamaño.
MEN. Voto a Dios que vos haréis
con que riamos hogaño.
GUZ. Dad acá, 200
y entiendo que lo hará.
MEN. Yo también lo creo así.
GUZ. Voto a Dios, ésta será
la mayor gracia que vi.
MEN. Pues callemos. 205
De aquesta parte estaremos;
no nos pongamos de cara
ni riamos, si podemos,
hasta ver esto en qué pára.
GUZ. Bien estamos. 210
MEN. Mas mejor es que nos vamos.
Quede el necio con su afán,
que tanto cuanto tardamos
nos espera el Capitán.
GUZ. Puede ser. 215
MEN. Antes lo habéis de creer.
Vámonos, será mejor.
Al tornar podemos ver
el nuestro enjabonador.

Soldadesca
Bartolomé de Torres Naharro

Soldadesca

Bartolomé de Torres Naharro

Índice

* Soldadesca

o Introito y Argumento

o Jornada Primera

o Jornada Segunda

o Jornada Tercera

o Jornada Quarta

o Jornada Quinta

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

